

La gestión de los errores

Para abordar este tema, debemos en primer lugar distinguir dos tipos de errores: los **errores críticos** («Terminating» es el término inglés correspondiente) y los **errores no críticos** («Non-Terminating» en inglés).

Los primeros son considerados graves, y cuando se producen la ejecución del comando, o del script en algunos casos, se interrumpe. Los errores críticos se asocian generalmente a un error de sintaxis, una división por cero, u otros.

Los segundos, los errores no críticos, son más bien considerados advertencias; la mayoría de los errores, por defecto, son de este tipo. En este caso, la ejecución del script sigue pero PowerShell recoge los errores (en `$error`) y - salvo indicación contraria - se muestran en pantalla. Se puede encontrar a este tipo de error, por ejemplo, durante la supresión de un archivo si los derechos de acceso son insuficientes o cuando se intenta mover un archivo que no existe.

Veremos que el comportamiento por defecto, que consiste en seguir la ejecución de un script cuando un error no crítico se produce, puede modificarse. Ya que en algunos casos, puede ser preferible detener el desarrollo de un script antes que dejar que siga por el riesgo de causar otros errores en cascada, que podrían poner en peligro, en el peor de los casos, nuestro sistema, y en el mejor algunos archivos.

Empezaremos por centrar nuestra atención en los errores no críticos, porque generalmente son éstos los que encontramos más a menudo.